

January 2009

Darle futuro a la universidad

Hermano Fabio Humberto Coronado Padilla, Fsc.
Universidad de La Salle, Bogotá, vacademi@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Coronado Padilla, Fsc., H. H. (2009). Darle futuro a la universidad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (49), 7-13.

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

EDITORIAL

DARLE FUTURO A LA UNIVERSIDAD

Cada generación a la que corresponde dirigir una institución durante una coyuntura específica de la historia lleva sobre sus hombros la responsabilidad de continuar la labor legada por las que le precedieron y, además, aportar su grano de arena en pro de su avance y progreso. La clave está en saber discernir lo que le corresponde en su aquí y ahora. Para la generación que actualmente participa de la comunidad académica y administrativa de la Universidad de La Salle, su misión histórica no es otra que la tarea indeclinable de asegurarle un norte a la Universidad por todos los medios posibles, garantizarle un nuevo devenir, tanto ideológico como operativo.

De ahí que después del PEUL y del EFL del bienio anterior, y como concreción de los mismos, en este año la Universidad se ha concentrado en su nuevo Plan Institucional de Desarrollo y en los Planes Estratégicos de las Unidades Académicas, desde el punto de vista operativo. Y desde el teleológico, en la formulación de sus Proyectos Educativos de las Unidades Académicas. En una coyuntura de incertidumbres y pocas certezas, la discusión y el diálogo compartido y la elaboración de dichos planes y proyectos de una manera colectiva y conjunta son garantía de seguridad para navegar hacia el porvenir.

Nuestra generación es consciente de que: “Los procesos que vive la Universidad no son para nada fáciles: primero, porque son exigentes; segundo, porque son diversos y simultáneos; tercero, porque demandan una flexibilidad enorme y un aprendizaje del trabajo común”. No obstante, nuestra generación no juega a ser adivina del futuro de la Universidad, por el contrario, tras un juicioso análisis de la coyuntura, se diría en teología de “los signos de los tiempos y de los lugares”, ha llegado a consensos comunes, sobre los que se desea construir de cara al quinquenio 2010-2015. De su clarividencia o ceguera podrán dar cuenta quienes se encuentren al frente de la Universidad en la celebración de su cincuentenario.

DE AQUÍ Y DE ALLÁ

MANTENERSE Y SUPERARSE EN LA ALTA CALIDAD

Una vez recibida la Acreditación Institucional de Alta Calidad, el desarrollo como Universidad nos exige el mejoramiento continuo, máxime a partir de este año. Ello sólo será posible si la Institución logra instaurar unos dinamismos culturales que, al ser interiorizados e internalizados como parte del ejercicio diario de construir universidad, permitan generar una cultura que propicie el desarrollo, mejore el clima institucional y convierta la búsqueda de la excelencia en una práctica cotidiana.

Herederos de una tradición universitaria lasallista creadora de ambientes y espacios educativos en permanente transformación, el reto de cara al porvenir no es otro que REINVENTAR NUESTRAS CULTURAS INSTITUCIONALES. Presentamos a continuación siete ideas-fuerza como aporte a ese foro abierto de la construcción de la nueva idea de universidad, con la cual todos nos encontramos comprometidos:

Cultura de la calidad de vida: talante que debe permear todo el quehacer educativo y formativo, los procesos académicos y administrativos, buscando, ante todo, que las personas que integran la universidad la vivan y se impliquen con su promoción permanente. La calidad de vida no puede estar fragmentada, sino irrigada por toda la institución.

Cultura del sentido de pertenencia: sana autoestima y orgullo de formar parte del proyecto institucional lasallista. Vinculación proactiva con el alma máter, participando de la vida y futuro de la Universidad que nos acoge. Representatividad de ésta en todo lugar con altivez, pero sin arrogancia. Espíritu de cuerpo, imagen corporativa realista y positiva.

Cultura de la transparencia ética: coherencia entre lo que decimos y hacemos, entre lo que prometemos y realizamos, entre lo que pensamos y actuamos. Ante todo, ambiente de rectitud, honestidad y confianza, fundados en los códigos deontológicos de cada profesión y en las normas de la ética general.

Cultura de la participación responsable: que todos sean tenidos en cuenta y se sientan protagonistas del crecimiento de la colectividad. Participación en los órganos colegiados de decisión, de diseño curricular y en los procesos internos de cada unidad académica. Compromiso de todos con los procesos de mejoramiento de la Universidad, trabajando juntos por el progreso, cooperando para mantener un clima organizacional favorable y un ambiente de trabajo armónico.

Cultura de la excelencia evangélica: principal intencionalidad transversal de toda actividad universitaria lasallista. Fuente creadora de un modelo alternativo de sociedad, diálogo fructífero entre ciencia y humanismo cristiano, discernimiento comunitario para la toma de decisiones, trabajo intelectual como vida espiritual.

Cultura de la solidaridad: permanente puesta en común de las prácticas exitosas como universidad. Cultivo de la colaboración, la interdependencia y la corresponsabilidad de todos en la suerte de todos, de manera que la proyección social de la Institución sea garante de la atención a quienes más lo necesiten.

Cultura de la seguridad industrial: infraestructura logística a nivel institucional con todos los planes de contingencia, seguridad, evacuación y normas de tipo ambiental. Puesta en práctica de toda la normatividad existente para laboratorios, incendios, terremotos, terrorismo, etc. Seguridad ante todo.

Hasta aquí, siete ideas-fuerza para materializar la reinención de nuestra Universidad. Promover culturas institucionales significa, por un lado, potenciar aquellas que nos llegan del pasado, porque siguen mostrando su validez y actualidad, o porque son parte de la impronta indeleble de su identidad y, por otro lado, incorporar nuevas propuestas como signo de vitalidad y apertura a las cambiantes necesidades de los tiempos, siempre guiados por la oración del sabio: “Señor, no te pedimos que nos muestres el futuro, sino que nos reveles el paso siguiente”.

PROYECTOS EDUCATIVOS DE LAS UNIDADES ACADÉMICAS

Continuando con la puesta en práctica del Proyecto Educativo Universitario Lasallista, la Hoja de Ruta 2009 contaba entre sus derroteros de conjunto con el diseño y puesta en marcha del nuevo Plan Institucional de Desarrollo, la formulación e implementación de los Proyectos Educativos de las Unidades Académicas y la construcción y ejecución de los Planes Estratégicos de las Unidades Académicas. A la Coordinación de Pedagogía y Didáctica, liderada por Guillermo Londoño Orozco, fue asignada la tarea de promover la creación o actualización de los Proyectos Educativos en las facultades y departamentos académicos. Hitos 3 señaló las pautas de trabajo, entre las cuales se destacan los componentes identitario, teleológico y pedagógico para el proceso participativo de su elaboración. Dicha tarea ya ha sido culminada, de ella dará cuenta nuestro próximo número de la revista.

PLAN INSTITUCIONAL DE DESARROLLO (PID) 2010-2015

Bajo la responsabilidad de la División de Planeamiento Estratégico, dirigida por Camilo Rubio Pardo, el proceso de diseño ha entrado en su etapa final de discusión y debates tanto en el Consejo de Coordinación y el Consejo Académico como en el Consejo Superior. Su estructura comprende: ejes, objetivos, estrategias, posicionamiento estratégico, programas y proyectos estratégicos especiales y proyectos, todos ellos en conjunto le otorgan a la Universidad de La Salle una ruta clara para su futuro. Una vez surtida la aprobación respectiva, se realizará en Fusagasugá entre el 18 y 19 de septiembre un Consejo Académico Ampliado para su socialización con los representantes de toda la comunidad académica universitaria lasallista.

PLANES ESTRATÉGICOS DE LAS UNIDADES ACADÉMICAS

En el Consejo Académico Ampliado de Fusagasugá antes mencionado, la División de Planeamiento Estratégico presentará los derroteros para que las Unidades Académicas procedan a la revisión o elaboración de sus correspondientes Planes Estratégicos. De esta manera, al culminar 2009, la Universidad contará con una prospectiva que le garantizará su caminar en el próximo lustro.

ARTÍCULOS Y ARTICULISTAS

APORTES PARA SOÑAR EL FUTURO

Identidad y teleología son palabras-paraguas (cobijan, arropan, abrigan, cubren). Las mencionamos porque engloban el contenido de la mayor parte de los artículos que conforman el presente número de la revista. **Identidad** que expresa la naturaleza de nuestra Universidad de La Salle, en estrecha relación con la manera en que se define y comprende a sí misma. **Teleología** que hace referencia a los fines de nuestra Universidad, en ellos se habla de propósitos, intencionalidades, objetivos o metas, que de manera explícita expresan el punto al que se dirige el horizonte de sentido. Llega a sus manos un conjunto de artículos identitarios y teleológicos que implican proyección y visión de futuro. Su lectura, meditación y discusión serán una contribución a la tarea de visualización y planificación del porvenir en la cual se encuentra empeñada toda la comunidad universitaria.

Principiamos con la publicación de la conferencia central del IX Encuentro de la Asociación Internacional de Universidades Lasallistas (AIUL), realizada en la Universidad de La Salle de Filadelfia, Estados Unidos, del 23 al 26 de junio del presente año. En ella, el Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría, Superior General de los lasallistas, focaliza su disertación en “una exploración, un examen, una crítica y una ampliación del profetismo de nuestras respuestas a nivel terciario” y sostiene que el futuro de la misión educativa lasallista universitaria dependerá de las respuestas que demos ante interrogantes como: “¿Qué futuro tendrán los jóvenes, y niños de esta generación? ¿Qué sueños podrán alimentar los jóvenes que deberían ser la dulce esperanza de sus familias y de sus pueblos?”.

En seguida, dos conferencias del doctor Gilles Routhier, Vicedecano de la Facultad de Teología y Ciencias Religiosas de la Universidad de Laval de Quebec, invitado por el programa de Educación Religiosa de la Facultad de Ciencias de la Educación. El Doctor Gilles se pregunta “en la actualidad: ¿cómo vivimos este periodo de fluctuación, periodo donde no todo está definido, periodo en el que las fronteras son borrosas y las certezas poco numerosas?” Desde una perspectiva teológica y utilizando el lenguaje propio de la misma, nos plantea dos provocaciones para repensar nuestra misión como universidad católica. La primera, en torno a los conceptos de pastoral de la inteligencia y pastoral de la cultura, en la cual examina su génesis y el papel que le corresponde a toda universidad católica para su promoción y puesta en práctica. La segunda reflexiona sobre el nuevo protagonismo de los laicos en la iglesia, y más en concreto en una universidad católica, cuya misión educativa

debe ser compartida y vivida en asociación desde una perspectiva de vida cristiana. De las dos conferencias publicamos el texto original francés y su traducción al español.

NUESTRAS FUENTES DE INSPIRACIÓN

Debemos acudir con frecuencia al Evangelio, al Pensamiento Social de la Iglesia y al Lasallismo, para beber en ellos y calmar nuestra sed de sentido cuando requiramos enrumbar nuestro trabajo universitario. La revista continúa con sendos artículos que abordan estas fuentes. El primero, de José María Siciliani Barraza, quien ante las posiciones existenciales de perplejidad o despiste suscitadas por la reestructuración que vive la Universidad, propone una mirada sobre las mismas desde la categoría “tensiones”, inherentes a nuestra vida humana, pero que también se dan en nuestra vida universitaria. El autor examina tensiones esenciales como: estructura y carisma, eficacia y gracia, miedo y fe; se interroga y nos interroga: “¿Es posible hacer coincidir las directrices institucionales con los proyectos personales de directivos, profesores, estudiantes y personal de servicio? [...] ¿No experimentamos muchas veces la carga que nos sobreviene por tener que responder a muchas tareas al mismo tiempo? [...] ¿Por qué experimentamos a menudo una falta de alegría y gusto en los trabajos que tanto amamos? ¿Cuáles son los miedos que nos habitan a los que gastamos gran parte de nuestro tiempo en estos claustros?” La invitación es a dar una respuesta desde el Evangelio.

El segundo, de Luis Fernando Cárdenas Menjura y Carlos Alberto Castillo Muñoz, quienes analizan los aportes del Pensamiento Social de la Iglesia para la gestión de las empresas, los cuales contribuyen a dos objetivos esenciales: la valoración de la dignidad de las personas por medio de su trabajo para generar ventaja competitiva y, como consecuencia, maximizar las utilidades empresariales. “El objetivo de la empresa se debe llevar a cabo en términos y con criterios económicos, pero sin descuidar los valores auténticos que permiten el desarrollo concreto de la persona y de la sociedad”.

Los artículos tercero y cuarto, de Oscar Armando Ibarra Russi, Rector de la Universidad Pedagógica Nacional, quien durante el Curso Institucional de Formación (CIF-2009) para los profesores de Carrera Académica de la Universidad de La Salle, expuso sus planteamientos sobre la inserción y aporte del Instituto Lasallista en la consolidación de un sistema integrado entre la educación primaria, secundaria y terciaria y en torno a los retos y desafíos de la realidad contemporánea a la educación superior lasallista. “La Universidad de La Salle debe garantizar entonces la diferencia entre formarse en ella y formarse en otra universidad, en torno a una cultura propia, que consolide los valores que contiene el lasallismo”.

REFERENTES PARA NUESTRA PRAXIS

La revista incluye un documento de singular importancia para el presente y futuro de la Universidad de La Salle: Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), propuestos por la Unesco en 2000. De su alcance y trascendencia da cuenta el autorizado comentario que lo acompaña. Elaborado por Luis Carlos Villamil Jiménez, Decano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, quien, junto con

Jaime Ricardo Romero Prada, profesor de la misma, exponen una visión de los ODM desde el sector agropecuario; su planteamiento nos concientiza sobre la oportunidad que los objetivos brindan para el compromiso y la toma de decisiones de la Universidad, junto con la invitación para aunar esfuerzos desde las otras facultades, departamentos, centros e institutos de investigación, pues: “Los problemas puntualizados en los ODM son complejos, definitivamente no pueden ser resueltos de manera independiente por instituciones o sectores. Dichas situaciones claman por intervenciones interinstitucionales, multidisciplinarias y multisectoriales”.

La pregunta referente a la manera en que las instituciones se apropian de valores como la belleza y el orden para traducirlos en acciones concretas y convertirlos en parte integrante del cotidiano vivir de sus miembros es respondida por Álvaro Andrés Hamburger Fernández. Su artículo es un campanazo de alerta para que no olvidemos impregnar de belleza y orden el caminar de la universidad. Educar en el gusto y la belleza, entre otros elementos, es inherente a la naturaleza de la organización universitaria, sin embargo, en la actualidad es una labor un tanto descuidada. Bien vale la pena recordar definiciones clásicas de belleza como: “bello es todo lo que visto agrada”, “la belleza es la armonía de las partes con el todo”, “la belleza es el esplendor de la verdad” y trabajar por irrigar con ellas los ambientes y funciones universitarias.

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

En esta ocasión, responden a la invitación del Comité Editorial de la revista el Departamento de Formación Lasallista y la Facultad de Ciencias del Hábitat. El Departamento es dirigido por el Hermano Néstor Raúl Polanía González, Fsc., y la Facultad, por la Decana Liliana Giraldo Árias. Cada uno, junto con sus respectivos equipos, se dio a la tarea de pensar y escribir sobre el recorrido histórico de las disciplinas y profesiones objeto de su trabajo. Su juicioso estudio contribuye a darle un norte al desarrollo a mediano y largo plazo con el cual se encuentran comprometidas sus respectivas comunidades científicas.

PROFESORES NUEVOS DE CÁTEDRA

En la convocatoria: “El candidato debe presentar con los documentos requeridos un ensayo entre 1.500 y 1.800 palabras que muestre su perspectiva de trabajo frente a la siguiente pregunta: ¿cómo promover la formación investigativa personal y de los estudiantes por medio de la cátedra que desarrollaría?”

Agradecemos a los profesores José Alfredo Noratto Gutiérrez, de la Facultad de Ciencias de la Educación, y Juan Guillermo Sánchez Martínez, de la Facultad de Filosofía y Humanidades, por autorizarnos la publicación de sus ensayos.

GALERÍA

FOTÓGRAFO, FOTOGRAFÍA Y ALGO MÁS

Fernando Vásquez Rodríguez nos sorprende de nuevo con un texto, en esta ocasión, para ver y leer. En él todo refleja arte y poesía, esos pilares sobre los cuales se renueva incesantemente la posibilidad de capturar en imágenes la fugacidad del tiempo y de la vida. Por ello, fotógrafo es quien ejerce el oficio de construir imágenes, y fotografía, la memoria de la mirada... He aquí unas hermosas páginas finales para deleitar la vista, el corazón y la mente.

Hermano Fabio Humberto Coronado Padilla, Fsc.
Vicerrector Académico